

Resentimiento, una emoción revolucionaria

- **Diccionario RAE**
- **resentimiento.**
- 1. m. Acción y efecto de resentirse.

- **resentirse.**
- 1. prnl. Empezar a **flaquear** (|| debilitarse).
- 2. prnl. Tener sentimiento, pesar o enojo por algo.
- 3. prnl. Sentir dolor o molestia en alguna parte del cuerpo, a causa de alguna enfermedad o dolencia pasada.

1617, Cristóbal Suárez de Figueroa, **El pasajero**

La primera rencilla que tuve nació de cierto gargajeo, a que se me atrevió uno que era como el mayoral de una escuadra de finísimos bellacones. Quisiéronme estafar en alguna moneda, dándole color de empréstito.

Comencé a maquinare la venganza, convocando los brazos de los amigos para **el debido resentimiento**. Ofreciéronse algunos impetuosamente, haciendo común y propio el agravio ajeno y particular. Otros, a quien la experiencia de tales naufragios había vuelto más flemáticos, procuraron oponerse a nuestra colérica determinación, alegando cuerdas razones, para siquiera diferir por algunos días la ejecución de la batalla.

1619, Luis Cabrera de Córdoba, **Historia de Felipe II, rey de España**

Se quexaban de su rey Enrique III porque empujando el cetro mostró ser más para executar que mandar, perdiendo con el poder el valor. Decían tenía buena persona, bien formada, exercitada en todo lo que le era digno, entendía los negocios, pronto en las respuestas, sagaz en resolver, afable en oír y con los embaxadores, dado a placeres, pródigo, amigo de lisonjeros, por quien encaminando su ruina no oyó verdad... concedió libertad a los herejes de predicar y executar sus reglas y dogmas y los mayores gobiernos. Con esto perdió el amor de los súbditos. Y de los señores más fieles, con el olvido reducidos a desdén y odio contra él, haciéndolos atrevidos a cosas peligrosas y difíciles, que alguna vez salen bien, si a la audacia y ambición se junta autoridad y calidad singular. **El anteponer los ministros nuevos a los antiguos causaba resentimiento, que disolvían el reino**, volviendo Enrique todo el favor y gracia a dos ministros...abrieron puerta para que los poderosos resueltos entrasen con los modos que suelen.

Avisos de Pellicer, 1644

Aquí corre Voz de que los Grandes que se hallan en la Corte han embiado a suplicar a Su Magestad se sirva de cumplirles la Palabra de no tener Valido.

Dícese que se trata de que el Señor Cardenal Nuncio no despache en su Audiencia Eclessiástica, **a causa del resentimiento que muestra i deve mostrar España**, de que el Papa passe las Bulas de Obispados i otras Prebendas, por la Presentación del Rey de Francia en Cataluña.

1769 – 1773, Gaspar de Jovellanos, **La muerte de Munuza**

Escena cuarta. Munuza, Hormesinda, Ingunda, Guardias con hachas a lo lejos.

Hormesinda

Perdonadme,
señor, si vengo en hora tan extraña
a interrumpir vuestra atención; dignaos
de decirme si acaso mi desgracia
o vuestra ira alejan de mis brazos
un hermano infeliz. Yo, desdichada,
podría consolarme en su presencia;
pero vos retiráis de cuanto ama
a un corazón que en nada os ha ofendido.

Munuza

Otra inquietud más grave y más infausta
ocupa el de Munuza en este instante,
y él os va a dar la última y más clara
prueba de su pasión y sus bondades.

**Cuando intento mostraros de mi saña
todo el resentimiento, me detiene
no sé qué oculta voz que por vos habla;**
vos ignoráis sin duda todo el riesgo
a que os expuso la cruel constancia
con que habéis resistido mis deseos.

1797, Juan Antonio Llorente, **Discursos sobre el orden de procesar en los tribunales de Inquisición**

No puedo tener por util al reyno de España el creer que debemos delatar indiferentemente á todos aquellos de quienes hemos visto, ú oido que hicieron ó dijeron cosa que sea, ó parezca ser contra la santa religion catolica ó contra el libre y recto exercicio del Tribunal de la Inquisicion como ahora se practica. No es lo mismo decir una proposicion heretica, ó que parezca tal, que ser un herege. **La ignorancia, la indeliberacion, la colera, el resentimiento, la embriaguez, y el acaloramiento, en las disputas han sido motivo de que muchisimas veces los hombres firmisimos en la religion catolica pronunciasen proposiciones contrarias al dogma;** sin que por eso dexasen de ser catholicos. Es un dolor contribuir á que tales hombres pierdan su estimacion, y asi siempre sus fortunas por un descuido, ó una ignorancia y poca cautela.

1834, José de Espronceda: **Sancho Saldaña o El Castellano de Cuéllar**

- Por Dios, Jimeno, de una vez, de una vez acabad.
- Ella cree que el conde os ama todavía, a pesar que él jura que...
- Así, lentamente, Jimeno -repuso Zoraida con amargura-, así, que cada gota de hiel de tu lengua amargue por sí sola mi corazón.
- ¿Queréis por último que os lo diga? -replicó el paje bajando los ojos y encogiendo los hombros-; pues él jura y protesta que os aborrece.
- Lo sé, lo sé -replicó Zoraida con voz interrumpida por sus sollozos-; sí, Saldaña me aborrece, y yo... yo también le odio con todo mi corazón -prosiguió con ira Zoraida-; si me amas de veras, si tan siquiera te parezco bien, ayúdame en mi venganza, **satisface mi resentimiento, y toda, toda yo seré tuya...**
- ¡Oh día feliz! ¡Día feliz! -exclamó Jimeno-: habla, di; mi brazo y mi corazón es tuyo; pronto estoy a vengarte, habla, y este puñal te vengará de Saldaña.
- Tú contra tu propio señor...

1877, Benito Pérez Galdós: **El terror de 1824**

- Y yo me comprometo a asegurar a usted que ya está perdonada -replicó el fraile con bondad-. Conozco a la señora y sé que sabe perdonar.
- Su Reverencia podrá decirme si le ocasionarán algún perjuicio a esa señora las palabras que yo dije delante del juez.
- Presumo que no le ocasionarán daño alguno. Esté usted tranquila por ese lado. Creo haber entendido (quizás me equivoque, porque estoy ya un poco lelo), que entre usted y ella **hay un resentimiento antiguo**. Parece que la señora, en un momento de delirio, porque los tiene, sí, tiene esos momentos de delirio...
- No quisiera que se nombrase eso más -replicó Sola con presteza, extendiendo la mano como para taparle la boca al fraile-. Soy la agraviada, y desde que estoy aquí me he propuesto olvidar ese y otros agravios perdonándolos con todo mi corazón.
- Bien, muy bien. Esa cristiana conducta me gusta más que cien mil rosarios bien rezados.

1924: José Eustasio Rivera: **La vorágine**

¡En castigo de lo que vieron!

Esta frase fue para mí una revelación: Ramiro era el hombre que, según don Clemente Silva, presenció las tragedias de San Fernando del Atabapo y solía relatar que Funes enterraba la gente viva. Él había visto cosas extraordinarias en el pillaje y la crueldad, y yo ardía por conocer detalles de esa crónica pavorosa.

Hasta por ese aspecto Ramiro Estévez resultaba interesantísimo; y como, al parecer, reaccionaba contra el divorcio de nuestra fraterna intimidad, **fuese amenguando en mi corazón el resentimiento** y empezamos a hacer el canje de nuestras desdichas, refiriéndolas a grandes rasgos.

1969: José María Arguedas: **El zorro de arriba y el zorro de abajo**

Los vecinos aplaudieron estentóreo...

- Eso, míster, palabra bonito, expresiva. ¡Estentóreo! Con su mano y so corazón, todos, en público asamblea cabildo. Yo entonces era vecino común.
- Usted, usted... Sí. **Caldeó el resentimiento...**
- Precisamente, padre. Y el Federación que's enactivo, con ese marcha ha revivido, ha hecho juerza. Aquí, todos, los pobres, los medio pobres también; creo hasta los que mandan desde oficinas gobierno, esteamos resentidos. Y mejor desfogar esos malos humores. Malos humores negrecen la conciencia. En la marcha del cruces, solemne funerario, la gente ha llorado su poquito;

1967, Gabriel García Márquez, Gabriel, **Cien años de soledad**

Aureliano Segundo se sintió definitivamente más cómodo donde Petra Cotes. Primero, con el pretexto de aliviarle la carga a la esposa, trasladó las parrandas. Luego, con el pretexto de que los animales estaban perdiendo fecundidad, trasladó los establos y caballerizas. Por último, con el pretexto de que en casa de la concubina hacía menos calor, trasladó la pequeña oficina donde atendía sus negocios. Cuando Fernanda se dio cuenta de que era una viuda a quien todavía no se le había muerto el marido, ya era demasiado tarde para que las cosas volvieran a su estado anterior. Aureliano Segundo apenas si comía en la casa, y las únicas apariencias que seguían guardando, como las de dormir con la esposa, no bastaban para convencer a nadie. Una noche por descuido, lo sorprendió la mañana en la cama de Petra Cotes. Fernanda, al contrario de lo que él esperaba, no le hizo el menor reproche **ni soltó el más leve suspiro de resentimiento**, pero ese mismo día le mandó a casa de la concubina sus dos baúles de ropa.

Speculum Humane Salvationis

Alemania, Siglo XV



Caín y Abel, Biblia inglesa, Siglo XIX



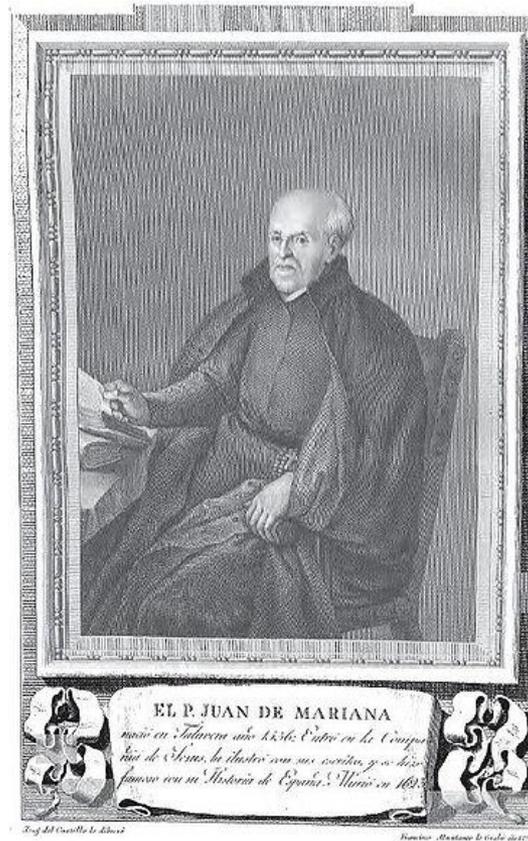
París, 14 de mayo de 1610



François Ravaiillac, 1578-1610



Juan de Mariana, 1536-1624



Charles Perrault, 1628-1703

Siglo de Luis el grande, 1687

À former les esprits comme à
former les corps, La nature en tout
temps fait les mêmes efforts

De cette même main les forces
infinies Produisent en tout temps de
semblables génies



Jonathan Swift, 1704

A
T A L E
OF A
T U B.
Written for the Universal Improve
ment of Mankind.

Diu multumque desideratum

To which is added,
An ACCOUNT of a
B A T T L E
BETWEEN THE
Ancient and Modern BOOKS
in St. James's Library.

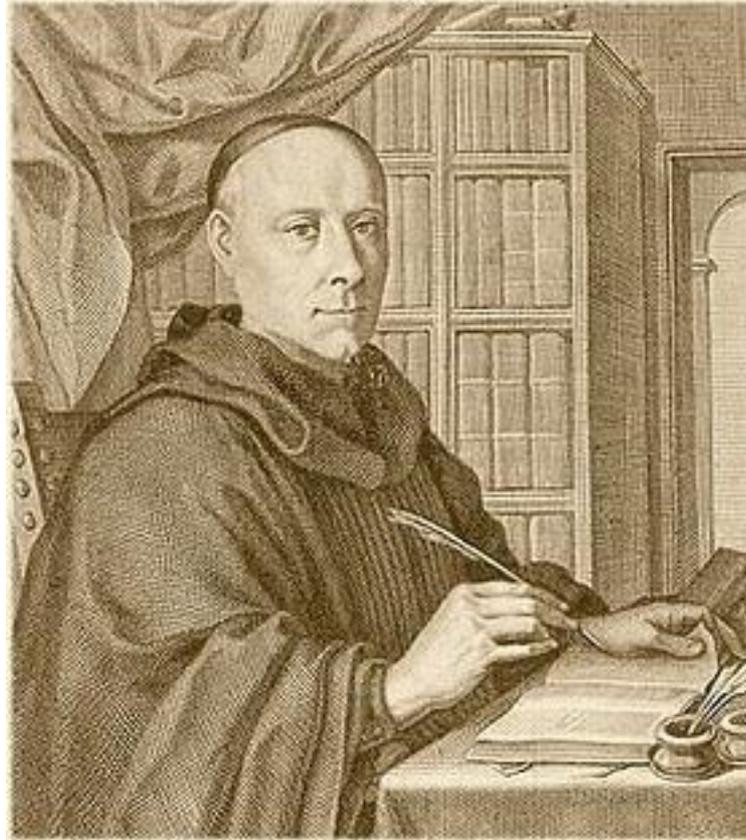
*Basima cacabats canas irrueritis, diarba da caen-
tuba fobor camelantchi. Iren. Lib. 1 C. 18.*

*Juroaque notas decerpere fides,
Istisquoque nos capite petere inde cerenam,
Unde prius nulli relaxavit tempora Nasse Lucret.*

L O N D O N .
Printed for John Nutt, near Stationers-Hall.
M D C C I V .



Benito Feijóo, 1676-1764



Motín de Esquilache, Madrid, 1766



Declaración de independencia de Estados Unidos en 1776



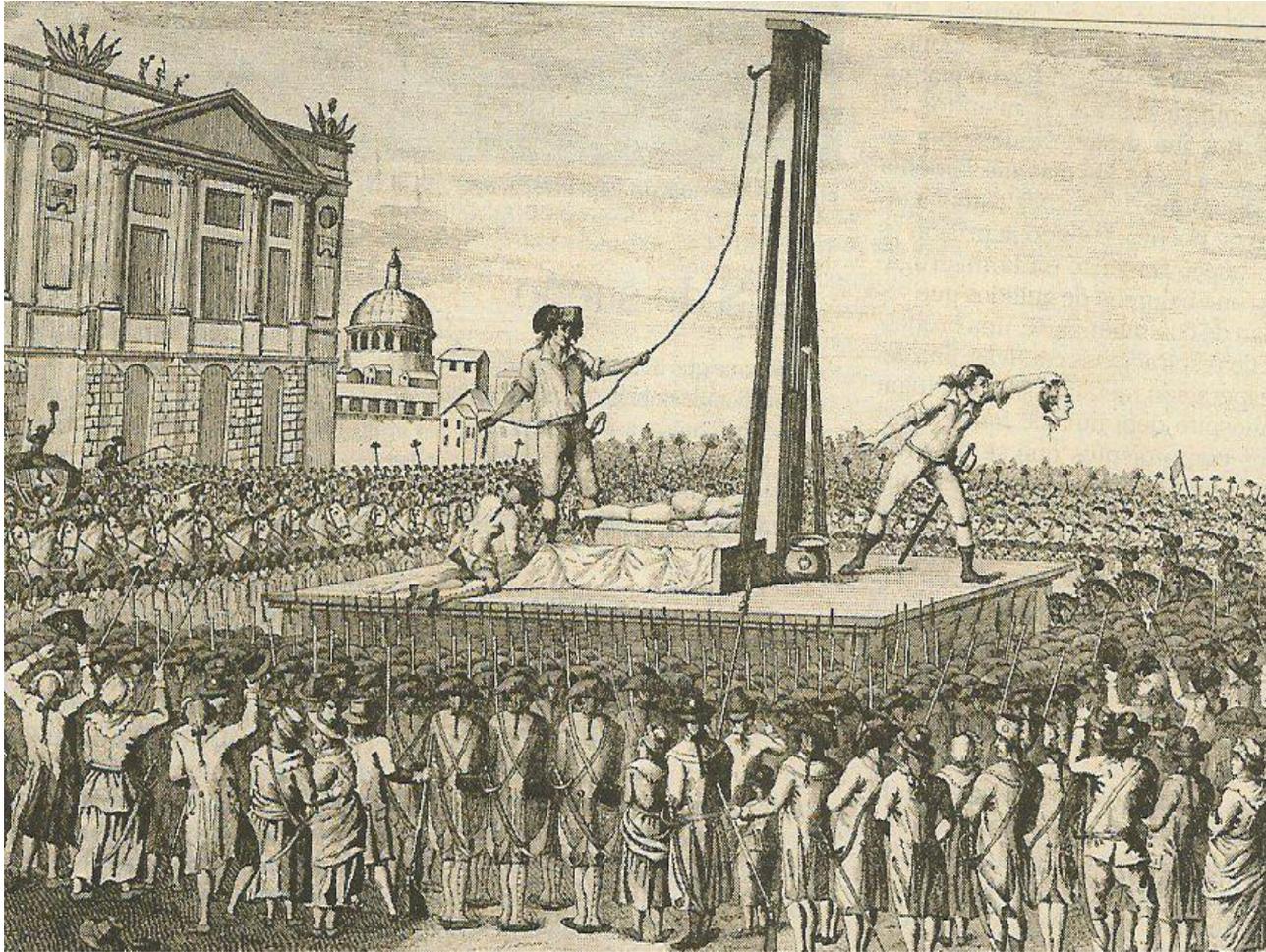
- When a long train of abuses and usurpations, pursuing invariably the same Object evinces a design to reduce them under absolute Despotism, it is their right, it is their duty, to throw off such Government, and to provide new Guards for their future security. Such has been the patient sufferance of these Colonies; and such is now the necessity which constrains them to alter their former Systems of Government. The history of the present King of Great Britain is a history of **repeated injuries and usurpations**, all having in direct object the establishment of an absolute Tyranny over these States. To prove this, let Facts be submitted to a candid world. He has refused his Assent to Laws, the most wholesome and necessary for the public good....

José Solano y Bote, 1781

Meritocracia de
la nobleza



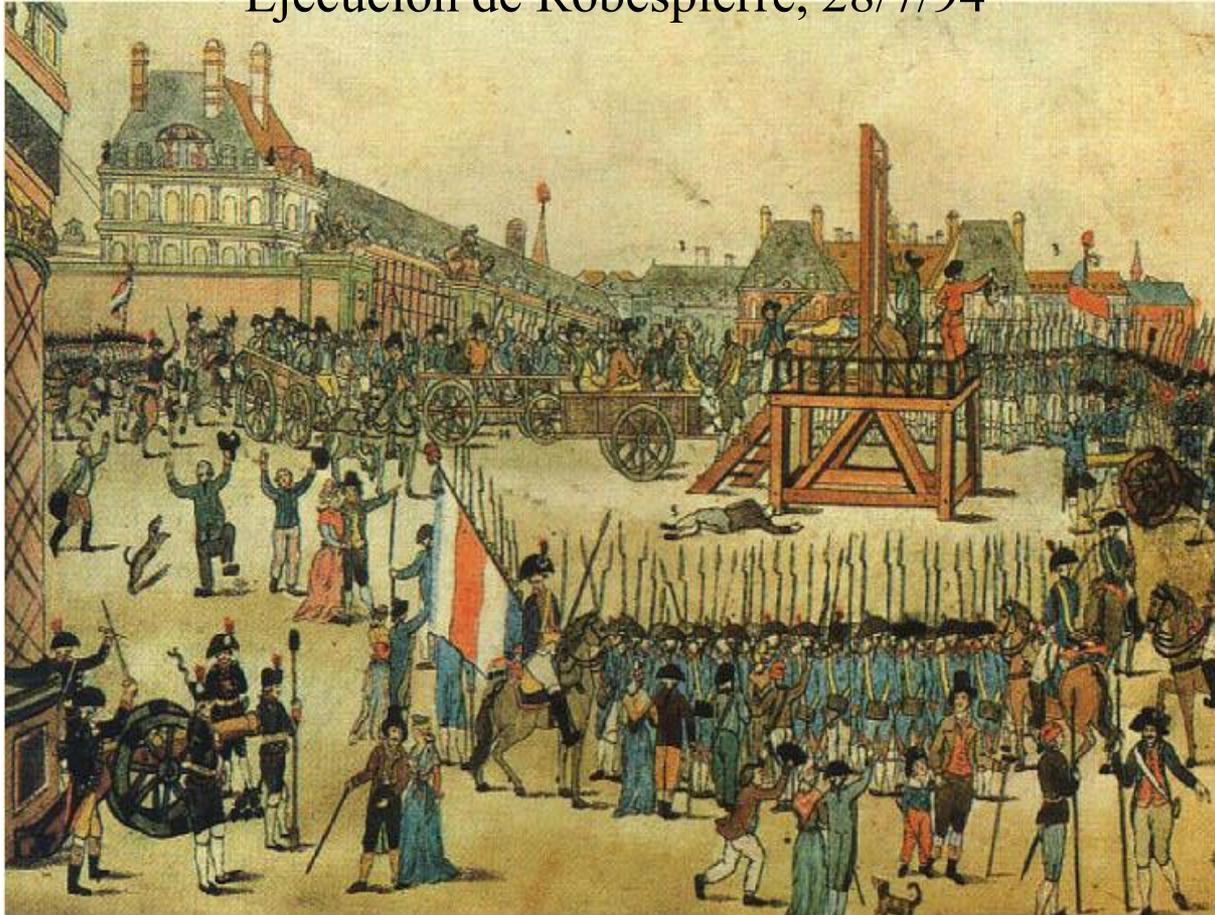
Ciudadano Luis Capeto, 1793



Ejecución de María Antonieta, 16/10/93



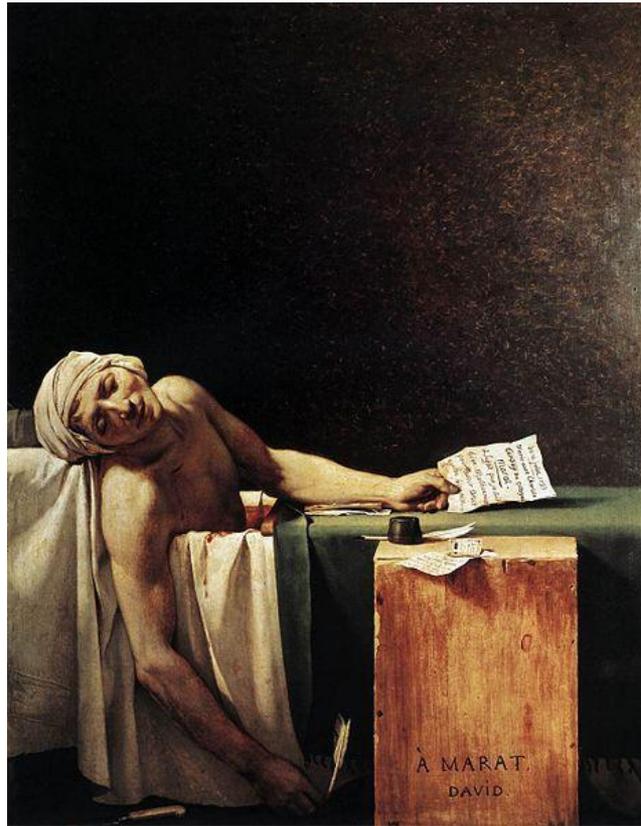
Ejecución de Robespierre, 28/7/94



Marat, 1743-1793



La muerte de Marat, David, 1793





Histoire de Adolphe Thiers



Last toilette before her execution, Edward A. Allen, 1862



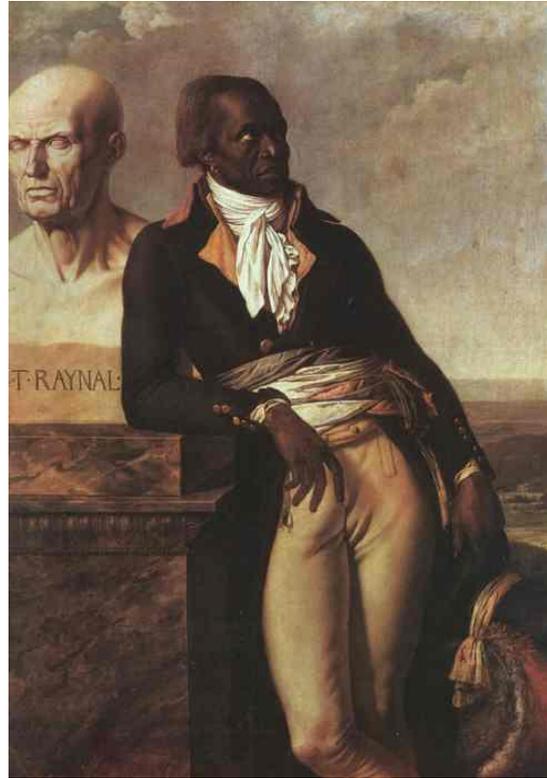
Bois Caiman, Haítí, 14/8/1791



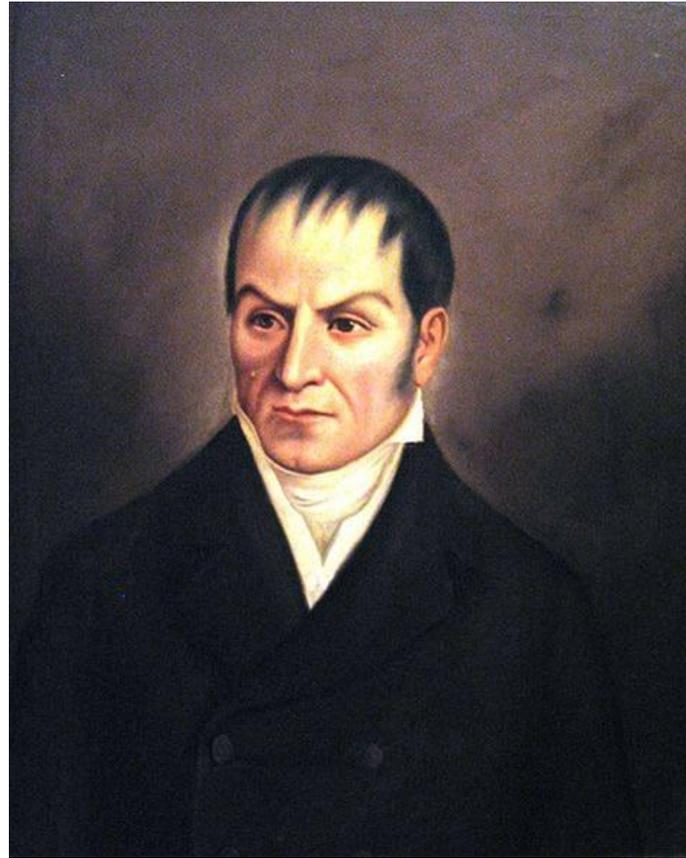
Napoleon Fleet, 1801, Jacob Lawrence



Jean Baptiste Belley, 1746-1805, por Girodet (1797)



Camilo Torres, 1766-1816



Memorial de agravios, 1809, publicado en 1832

REPRESENTACION

DEL CABILDO DE BOGOTA CAPITAL DEL

NUEVO REINO DE GRANADA

A LA

SUPREMA JUNTA CENTRAL

DE ESPAÑA,

EN EL AÑO DE 1809.

*Escrita por el Sr. Dr. José Camilo de Torres
encargado de extenderla como asesor
y Director de aquel cuerpo.*



*Esta precedida de una introducción que recomienda su
mérito, y de la noticia biográfica de su autor.*

Imprenta de N. Lora

Año de 1832.

BANCO DE LA REPUBLICA
BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANES
REFERENCIA

Caldas, 1768-1816



Manuel Godoy, por Goya



Virginianos



Chateaubriand



ENSAYO

SOBRE

LAS REVOLUCIONES.

POR

EL VIZCONDE DE CHATEAUBRIAND.

Traducido del francés.

TOMO I.

MADRID:—1847.

IMPRESA DEL DICCIONARIO GEOGRAFICO, á cargo de D. José Peja.
Calle de la Madera baja, núm. 8.

Chateaubriand, Ensayo sobre las revoluciones, 1797

Si yo hubiera llegado á ser dueño de la fortuna, jamas habria dado á luz la coleccion de mis obras. La posteridad; (suponiendo que la posteridad se ocupe de mí) me hubiera juzgado á su antojo. Los cinco largos lustros transcurridos desde que se imprimieron mis escritos primeros, sin haberlos sepultado en el olvido, no me ha hecho presamir una inmortalidad que tal vez ambiciono menos de lo que se cree. Así pues esta edicion de mis obras aparece contra mi natural inclinacion, y á espensas de mi reposo que es la postrera necesidad del hombre. Verdad es que al público no le interesan las causas de mi determinacion, y que le basta saber, lo que no debe dudar, que son honrosas estas causas.

He escrito las *Memorias* de mi vida: de esta agitada vida: he atravesado los mares por distintas veces; he habitado en la cabaña del salvaje y en el palacio del monarca, en el campo y en la ciudad: viajando por las campiñas de la Grecia, y peregrinando en Jerusalem; me he sentado sobre toda especie de ruinas: he visto pasar el reinado de Luis XVI y el imperio de Bonaparte; he participado del destierro de los Borbones, y he anunciado su regreso. La balanza que al parecer sostiene mi fortuna, la hace subir y bajar sucesivamente en proporcion igual: préndome y me sueltan: hoy, despojándome de todo, me vuelven á pren-

Hidalgo, por Orozco, ENP 1924



Ingenieros del alma humana



Victor Serge, **Vida temprana de Stalin**, 1940- "Dzhughashvili fue empleado del observatorio de Tiflis, pero vivió sobre todo de la vida pobre y azarosa del militante, más o menos alimentado a expensas de las pequeñas organizaciones que también eran muy pobres. Afiliado al círculo del Partido Obrero Socialdemócrata de Tiflis, desde 1898 se hizo notar, entre los obreros del depósito de ferrocarriles, por su carácter antisocial --e incluso se ha escrito intrigante--; y en 1908 tuvo que abandonar la pequeña capital para ir a militar a Batumi. Tal vez había sido expulsado del grupo de Tiflis por haber calumniado a algunos de sus miembros con el fin de adquirir él mismo más autoridad. Un viejo revolucionario georgiano que le conoció en esa época me decía: "Era un muchachito desenvuelto. Capaz. Pero soberanamente socarrón, que **sabía muy bien sembrar la cizaña...**" En Batumi fundó un círculo de obreros, participó en una huelga, a la que siguió una manifestación en la calle, donde corrió la sangre. La represión, severa, no lo golpeó sino con moderación y esto prueba que en todo aquello desempeñó un oscuro papel o que se mostró muy hábil para hacer que otros actuaran sin que él fuera percibido".